

ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LAS INUNDACIONES EN EL PARAGUAY

Por ROBERTO LUIS CÉSPEDES *
LUIS SILVIO RÍOS *

OBJETIVOS Y ALCANCE

El siguiente estudio analiza el impacto producido en el Paraguay por las crecientes excepcionales de los ríos Paraná y Paraguay, entre los años 1979 y 1983. El mismo se circunscribe al análisis de la repercusión del fenómeno en las poblaciones ribereñas. Se han dejado de lado las zonas afectadas por afluentes en el interior de las regiones Oriental y Occidental del país.

El tema es abordado con una caracterización del ambiente, la ubicación y la vulnerabilidad de los asentamientos, el análisis de la población damnificada, el impacto socioeconómico y ambiental y el producido sobre la producción de alimentos. Luego se informa acerca de las acciones de ayuda y recuperación, así como las medidas preventivas encaradas por diversas instituciones. Las propuestas van dirigidas a los asentamientos afectados en forma esporádica y a aquellos afectados anualmente.

INTRODUCCIÓN

Los ríos Paraguay y Paraná están sujetos a un régimen periódico de crecientes y bajantes que repercuten de distintos modos en la economía del país. Las bajantes extremas hacen que los pasos difíciles se vuelvan infranqueables, dificultando o impidiendo el paso al puerto de Asunción de embarcaciones de mediano calado.

Las inundaciones afectan no sólo la economía regional, sino que al afectar asentamientos ribereños, inundar campos de labranza y pastura e interrumpir vías de comunicación, aíslan y dejan sin recursos a grupos de individuos y comunidades enteras, que quedan librados para su supervivencia a las posibilidades de asistencia desde otras regiones.

Aunque estos fenómenos se repiten anualmente, la intensidad de los mismos es variable, siendo los meses de mayo, junio y julio los que corresponden al período de creciente y los de noviembre, diciembre y enero al de bajante. Las inundaciones que se produjeron entre los años 1979 y 1983 alcanzaron cotas consideradas normalmente como seguras, con un período de bajante casi nulo, manteniéndose las aguas fuera de sus cauces durante meses.

En 1983 las aguas de los ríos Paraguay y Paraná alcanzaron y superaron las cotas máximas registradas en lo que va del siglo.

* Investigadores del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos y del Centro de Estudios Urbanos, Regionales y Ambientales (CPES-CEURA).